



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/MEX/78/1/Rev.1
Marzo de 1978

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

GUATEMALA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1977

5 007 100



1910

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	5
a) Tendencias de la oferta y la demanda globales	5
b) El crecimiento de los principales sectores	9
3. El sector externo	15
a) Introducción	15
b) El comercio de bienes	17
c) El comercio de servicios y pago a factores	22
d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	22
4. Los precios y las remuneraciones	26
a) Los precios y la política antiinflacionaria	26
b) Las remuneraciones	29
5. La política fiscal y monetaria	32
a) La evolución de las finanzas y la política fiscal	32
b) La política monetaria	37

INDICE DE CUADROS

Quadro

1 Principales indicadores económicos, 1972 a 1977	2
2 Oferta y demanda globales, 1970 y 1974 a 1977	7
3 Producto interno bruto por ramas de actividad económica al costo de factores, 1975 a 1977	10
4 Indicadores de la producción agropecuaria, 1974 a 1977	11
5 Indicadores de la producción manufacturera, 1974 a 1977	13
6 Principales indicadores del comercio exterior, 1972 a 1977	18
7 Valor y composición de las exportaciones de bienes (<u>fob</u>), 1970 a 1977	19

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
8	Valor y composición de las importaciones de bienes (cif), 1973 a 1977	21
9	Balanza de pagos, 1974 a 1977	24
10	Indicadores del endeudamiento externo, 1972 a 1977	25
11	Indice de precios en la ciudad de Guatemala, 1972 a 1977	27
12	Evolución de la ocupación y de los salarios, 1974 a 1976	31
13	Ingresos y gastos del Gobierno Central, 1974 a 1977	33
14	Ingresos corrientes del Gobierno Central, 1970 a 1977	35
15	Balance monetario, 1970 a 1977	39

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
introducción y síntesis

La economía guatemalteca experimentó en 1977 una expansión inusitada al impulso, en primer término, de un auge extraordinario del sector exportador --sobre todo del café y del algodón-- y, en segundo, del elevado nivel de formación de capital fijo, público y privado, influido parcialmente por el proceso de reconstrucción de los daños ocasionados por el desastre natural que asoló a Guatemala en febrero de 1976.^{1/} El producto interno bruto creció así a una tasa real del orden del 8.5%, la más alta registrada en la presente década. Adicionalmente la mejora en la relación de precios de intercambio permitió que la tasa de crecimiento real del ingreso interno bruto llegara al 12%. (Véase el cuadro 1.)

Todas las actividades que componen la demanda global registraron un gran dinamismo. Como se señala más adelante, la oferta respondió de manera favorable en prácticamente todos los sectores de la economía nacional --aunque desde luego con distintos grados de intensidad-- y el ritmo de las importaciones se elevó considerablemente.

El auge en el sector exportador antes aludido se debió al aumento en el volumen de exportación de bienes (8.7% para el total, y 10.7% para los cinco principales productos de exportación tradicional), y a una notable mejora en el valor unitario de las ventas externas, gracias al alza internacional en las cotizaciones del café y del algodón, que contrarrestó con creces los efectos de la baja en el precio mundial del azúcar.

En una economía cuyo comportamiento se encuentra tan condicionado por fenómenos de origen externo, la favorable coyuntura para los principales productos de exportación guatemaltecos se reflejó lógicamente en todas las variables macroeconómicas. Por ejemplo, no obstante el nivel sin precedentes de las importaciones, la cuenta de mercaderías de la balanza de pagos arrojó un saldo favorable (no así la cuenta de servicios, que contribuyó a un moderado déficit en la cuenta corriente), lo cual, aunado a un considerable ingreso neto en la cuenta de capital --asociado en buena medida a la formación de capital a que se ha hecho referencia-- permitió

^{1/} Véase, Daños causados por el terremoto de Guatemala y sus repercusiones sobre el desarrollo económico y social del país (CEPAL/MEX/76/Guat.1), febrero de 1976.

Cuadro 1

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS, 1972 A 1977

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	2 018	2 154	2 291	2 341	2 521	2 735
Población (millones de habitantes)	5,6	5,8	6,0	6,1	6,3	6,5
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	360	371	382	383	400	421
Tasas anuales de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	7.5	6.8	6.4	1.9	7.6	8.5
Producto interno bruto por habitante	5.3	3.1	3.0	0.3	4.4	5.3
Ingreso bruto <u>b/</u>	5.7	7.0	4.6	1.4	8.2	12.1
Relación de precios del intercambio	-9.0	1.7	-9.4	-2.8	2.8	20.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	15.8	35.1	32.0	11.8	17.8	41.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	4.9	33.3	56.3	5.7	32.4	27.2
Precios al consumidor						
Variación media anual Dinero	0.5	14.4	15.9	13.1	10.7	13.7
Sueldos y salarios <u>c/</u>	18.6	23.2	15.0	16.5	38.6	23.4
Ingresos corrientes del gobierno	6.7	15.1	31.1	18.0	23.3	38.3
Gastos totales del gobierno	24.6	9.0	23.6	10.7	60.2	14.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	21.9	17.7	20.9	10.9	56.4	21.9
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-39	-30	-153	-134	-203	-163
Saldo de la cuenta corriente	-9	11	-99	-61	-4	-66
Variación de las reservas internacionales netas	44	83	-14	106	221	180
Poder de compra de las exportaciones <u>e/</u>	347	387	374	375	409	529

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.c/ Salarios medios pagados a cotizantes del Seguro Social.d/ Porcentaje.e/ Con base en cifras de 1970.

/que las

que las reservas monetarias internacionales crecieran en aproximadamente 180 millones de dólares, cerrando el año con el mayor nivel de reservas en la historia del país.

Por otro lado, las repercusiones directas e indirectas del auge del sector exportador permitieron un incremento notable en el coeficiente de tributación --pasó de 8.5% en 1976 a 9.7% en 1977-- y contribuyeron, por primera vez en muchos años, a una situación financiera relativamente holgada para el Gobierno Central. Esta circunstancia viabilizó en buena medida la política expresada por el gobierno de ejecutar simultáneamente su Plan de Desarrollo 1975/1979 y el programa de reconstrucción, todo dentro de un marco de políticas de endeudamiento compatibles con la estabilidad económica.

Los impulsos dinámicos generados por el sector exportador fueron fortalecidos por un nuevo aumento en el nivel de la formación fija de capital, sobre todo de la inversión privada, la cual se constituyó en el segundo elemento "motor" de la economía. Este hecho se refleja en las altas tasas de crecimiento de todas las actividades vinculadas con la construcción, y sin duda contribuyeron a la creación de nuevos puestos de trabajo. Con todo, y no obstante los efectos benéficos de corto plazo derivados del impacto primario de la inversión sobre el nivel global de la demanda, parte de ella no habrá de elevar necesariamente la capacidad productiva de la economía, puesto que se destinan más bien a reponer las considerables pérdidas ocasionadas por el sismo, sobre todo en viviendas, carreteras, puentes, escuelas y hospitales.

La conjugación de los dos fenómenos apuntados --fuerte expansión de las exportaciones de bienes y de la inversión pública y privada-- permitieron también un crecimiento muy sustancial en el consumo público y especialmente en el privado, lo cual confirma la impresión de que paralelamente a dichos fenómenos se acrecentó la ocupación productiva.

Cabe señalar también que hacia finales del año se presentaron algunos indicios de que el vigoroso auge económico se estaba desacelerando, ante las tendencias de relativo debilitamiento en los mercados internacionales del café y del algodón, y como consecuencia de factores de carácter

extraeconómico vinculados con el proceso electoral que culminará hacia finales del primer trimestre de 1978.

La intensa actividad económica descrita no estuvo exenta de dificultades. Nuevamente se desataron presiones inflacionarias --de origen interno y externo-- que, aun cuando registraron una clara tendencia a la desaceleración en el segundo semestre, repercutieron en una variación de aproximadamente 13% en el índice de precios al consumidor durante el año. Esas presiones contribuyeron, a su vez, a plantear dos problemas de distinta índole que requerirán atención prioritaria durante 1978. Incidieron, en primer término, sobre el costo de operación de la gran mayoría de los servicios públicos, sin que se hayan acordado en los últimos tiempos ajustes proporcionales en las tarifas. Al parecer ello ha contribuido a reducir la calidad del suministro de los servicios correspondientes, y a deteriorar marcadamente la situación financiera de un conjunto de empresas paraestatales. En segundo lugar, la política del gobierno --unas veces explícita y otras implícita-- de no autorizar ajustes de precios para un conjunto de productos de primera necesidad o de importancia estratégica --leche, azúcar, aceite, materiales de construcción-- y de mantener los ajustes salariales dentro de límites prudenciales como parte de una política de estabilización más amplia, han ido provocando algunas distorsiones en el aparato productivo. Ambos fenómenos se reflejaron, por un lado, en un creciente número de conflictos laborales hacia finales del año, y por otro, en ciertas desinversiones, como ocurrió, por ejemplo, en los hatos de ganadería lechera.

Adicionalmente los programas de reconstrucción que el gobierno se había trazado no avanzaron con la celeridad deseada, sobre todo en materia de vivienda popular e infraestructura social (hospitales, centros de salud y escuelas). Ello refleja en parte problemas de administración y de organización y sobre todo el hecho de que algunas actividades vinculadas con la rama de la construcción operaron a plena capacidad, creando cuellos de botella ocasionales en el abastecimiento de materiales de construcción y en la disponibilidad de mano de obra y de otros servicios.

El proceso inflacionario aludido y el rezago en atender con mayor celeridad los daños derivados del terremoto --que afectó en mayor proporción

a los estratos de menores ingresos de la población--, aunados a la aparente lentitud con que se ajustaron los salarios, indican un probable deterioro en la distribución del ingreso y del patrimonio durante el año, aun cuando este fenómeno se contrarrestó parcialmente por el mayor nivel de ocupación ya descrito.

El examen de la evolución de la economía guatemalteca durante 1977 da la impresión, en síntesis, que el gobierno tuvo éxito relativo en la instrumentación de una política económica premeditada a través de la ejecución de un programa de gasto público ampliado (para hacerse cargo de las exigencias del Plan de Desarrollo y de la reconstrucción), todo dentro de un marco de estabilidad económica aceptable. La holgura observada en las finanzas del Gobierno Central y el balance de pagos al final del año sugieren, sin embargo, que no se aprovechó al máximo el período de auge económico extraordinario para avanzar con mayor audacia en la atenuación de algunos de los múltiples obstáculos al desarrollo del país --a los cuales se sumaron en 1976 los daños provocados por el terremoto-- y en la ampliación y diversificación de las bases de sustentación de su aparato productivo.

2. La evolución de la actividad económica

a) Tendencias de la oferta y la demanda globales

Tal como quedó consignado en la sección anterior, todas las actividades que componen la demanda global registraron un gran dinamismo, influidas principalmente por el sector exportador y la inversión total. El producto interno bruto creció a una tasa real cercana al 8.5%, en comparación con 7.6% en 1976 y con una tasa acumulativa anual de 5.9% entre 1970 y 1976.

El dinamismo del sector exportador debe precisarse cuidadosamente, ya que las ventas externas de bienes y servicios crecieron a una tasa real de 6.9%, elevada, pero no extraordinaria, sobre todo en función del alto ritmo de expansión global de la economía. Este porcentaje es el producto de una reducción de las exportaciones de servicios --medidas a precios constantes-- de 2.5%, atribuible principalmente al relativo estancamiento en el renglón "turismo". En cambio, las exportaciones de bienes crecieron

/a una tasa

a una tasa real de 8.7%, y la venta de los principales productos básicos de exportación (café, algodón, azúcar, carne y banano), que son los que generan mayor empleo, creció a una tasa real de 10.7%.

La inversión bruta interna registró, por segundo año consecutivo, ritmos de crecimiento muy significativos, de manera que el coeficiente de inversión pasó del 12.8% en 1975 al 17.3% en 1977. El esfuerzo que significó para el sector público aumentar sus gastos de capital a una tasa real del 9.9% debe juzgarse dentro del contexto del nivel sin precedentes a que había llegado dicha inversión en el año anterior; así, la formación de capital fijo por parte del Gobierno General logró duplicarse en cuatro años. (Véase el cuadro 2.) Este hecho refleja, según se señaló, la política deliberada de satisfacer simultáneamente las inversiones previstas en el Plan de Desarrollo y aquellas ligadas al programa de reconstrucción, no obstante el desfase en la ejecución de este último. Una elevada proporción de esa inversión --alrededor del 40%-- se destinó a obras de electrificación; un 20% se orientó a la construcción o reconstrucción de escuelas, centros de salud y otras edificaciones públicas; un 15% se aplicó a carreteras y telecomunicaciones, y el 25% restante se distribuyó entre una amplia gama de proyectos de carácter económico y social.

A la inversión privada, por otra parte, contribuyeron nuevamente los gastos de reconstrucción derivados del desastre natural de 1976. Continuaron además las inversiones en actividades extractivas. Durante 1977 se concluyó, después de tres años de ejecución, una planta procesadora de mineral de níquel, cuyo costo total superó los 240 millones de dólares; se intensificó la exploración petrolífera, como lo indica la concesión de una licencia para la construcción de un oleoducto, y se tiene conocimiento de inversiones en el sector agrícola y también en el manufacturero, sobre todo en la ampliación de plantas existentes, como por ejemplo la de cemento, aunque cabe destacar que 103 empresas industriales nuevas solicitaron su inscripción provisional ante las oficinas del Registro Mercantil, algunas de ellas alentadas por la Corporación Financiera Nacional. Finalmente, una elevada proporción de la inversión se continuó canalizando hacia actividades de

Cuadro 2

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1970 Y 1974 A 1977

	<u>Millones de quetzales de 1970</u>				<u>Composición porcentual</u>		<u>Tasas anuales de crecimiento</u>		
	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>	<u>1970</u>	<u>1977</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>
<u>Oferta global</u>	<u>2 879</u>	<u>2 904</u>	<u>3 187</u>	<u>3 496</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	0.9	9.7	9.7
Producto interno bruto	2 451	2 498	2 689	2 917	84.9	83.4	1.9	7.6	8.5
Importaciones	428	406	498	579	15.1	16.6	-5.1	22.7	16.3
<u>Demanda global</u>	<u>2 879</u>	<u>2 904</u>	<u>3 187</u>	<u>3 496</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	0.9	9.7	9.7
<u>Demanda interna</u>	<u>2 386</u>	<u>2 396</u>	<u>2 648</u>	<u>2 920</u>	<u>84.2</u>	<u>83.5</u>	0.4	10.5	10.3
Inversión bruta interna	381	319	413	504	10.9	14.4	-16.3	29.5	22.0
Inversión bruta fija	282	308	423	472	10.6	13.5	9.2	37.3	11.6
Pública	61	70	111	122	2.0	3.5	14.8	58.6	9.9
Privada	221	238	312	350	8.6	10.0	7.7	31.1	12.2
Variación de existencias	99	11	-10	32	0.3	0.9
Consumo total	2 005	2 077	2 235	2 416	73.3	69.1	3.6	7.6	8.1
Gobierno general	162	179	190	204	6.7	5.8	10.5	6.1	7.4
Privado	1 843	1 898	2 045	2 212	66.6	63.3	3.0	7.7	8.2
<u>Exportaciones de bienes y servicios</u>	<u>493</u>	<u>508</u>	<u>539</u>	<u>576</u>	<u>15.8</u>	<u>16.5</u>	3.0	6.1	6.9

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

relativamente baja productividad social, y en particular en la edificación urbana.^{2/}

Es digno también de mencionarse que en 1977 se registró un aumento de existencias de cierta consideración. Este fenómeno se debe a dos circunstancias. En primer término, en respuesta a una política deliberada dentro del marco de compromisos internacionales, hacia finales del año se empezaron a retener embarques de café, a lo que se sumaron las reservas de algodón dispuestas por los productores, en espera de un repunte de los precios. Esta acumulación de algunos productos básicos contrarrestó con creces la reducción de existencias de azúcar durante el año. En segundo lugar, a juzgar por las altas tasas de crecimiento de importación, es de suponer que se incrementaron las existencias de algunos rubros, en especial de materias primas y algunos bienes de consumo duraderos.

Los gastos de consumo público aumentaron a una tasa real del 7.4%, lo cual es indicio, entre otros fenómenos, de la expansión en el suministro de servicios, principalmente en educación y salud, prevista en el Plan de Desarrollo. Todos los impulsos dinámicos a que se ha venido refiriendo propiciaron asimismo, por segundo año consecutivo, una ampliación considerable en el consumo privado. El aumento de aproximadamente 5.2% en el consumo per cápita --la mayor tasa registrada durante muchos años-- refleja niveles crecientes de ocupación y un aumento en el consumo suntuario, al que se alude más adelante.^{3/}

Del lado de la oferta, el aparato productivo respondió favorablemente a la expansión notable de la demanda, debido a una mayor productividad en el cultivo de varios productos básicos de exportación --estimulada, a la vez, por los precios altamente remunerativos en el mercado internacional para el café y el algodón que alentaron a los productores a utilizar mayor número de insumos y a emplear mejores prácticas de producción--, así como a causa de una mejor utilización de la capacidad instalada, particularmente en el sector manufacturero, de un aparente mayor nivel de ocupación de mano de obra previamente redundante y de la ampliación en la capacidad productiva derivada del elevado nivel de inversiones registradas en el bienio 1976-1977, algunas de las cuales fueron de corta gestación. Con todo, la

^{2/} Véase, Guatemala: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1976 (CEPAL/MEX/77/1), marzo de 1977, págs. 4-5.

^{3/} Véase la página 20 de esta nota.

notable expansión en la demanda tuvo que cubrirse en mayor proporción que en años anteriores a través de las importaciones. La elasticidad producto-importaciones de 1.92 y el coeficiente de importación de 19.8% --comparado a 16.2% en 1975, año relativamente "normal" previo al terremoto-- son los más altos de la presente década.^{4/} La elevada tasa de crecimiento real de las importaciones indica, nuevamente, las demandas extraordinarias de la reconstrucción y los requerimientos previsibles de una economía en rápido desarrollo, aunados a una creciente propensión por consumir bienes de consumo duraderos.

b) El crecimiento de los principales sectores

El panorama antes descrito repercute en el producto interno bruto por rama de actividad. Contrariamente a lo ocurrido en años anteriores, cuando una o dos actividades observaron un dinamismo claramente superior a los demás, en 1977 todas las ramas productivas y los servicios registraron aumentos relativamente uniformes. (Véase el cuadro 3.)

Aun el incremento en el valor agregado de la actividad agropecuaria --el de menor dinamismo de todos los sectores económicos-- es el más significativo de los últimos tres años, y se apoya fundamentalmente en el aumento en el cuántum de la producción de algunos cultivos de exportación, y especialmente del algodón. (Véase el cuadro 4.) En efecto, la ampliación de la superficie sembrada de este último cultivo y los rendimientos especialmente elevados --entre los más altos del mundo-- determinaron un nivel de producción sin precedentes, aproximadamente 30% superior al registrado en el año previo. Asimismo, y a pesar de condiciones climatológicas adversas, se observó una recuperación modesta en la cafcultura --del orden del 2% en el volumen de producción--, apoyada en parte en los esfuerzos impulsados por la Asociación Nacional del Café orientados a mejorar las técnicas de cultivo, y por esa vía a incrementar los rendimientos. Otros productos de exportación cuyo volumen de producción aumentó fueron el banano, el cardamomo y, en menor grado, la carne. En cambio, por

^{4/} La elasticidad producto-importaciones en 1976 fue de 3.1 al tomar en cuenta las importaciones de materiales de construcción donados por la comunidad internacional, pero de 1.5 si se excluyen dichas importaciones extraordinarias.

Cuadro 3

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE FACTORES, 1975 A 1977

	Millones de quetzales de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1975	1976 <u>a/</u>	1977 <u>b/</u>	1970	1977	1975	1976	1977
Agricultura, silvicultura y pesca	724	759	797	30.1	29.1	-	4.9	5.0
Minas y canteras	2	2	3	0.1	0.1	7.3	28.6	14.8
Industria manufacturera	328	362	400	14.6	14.6	-1.5	10.4	10.5
Construcción	60	113	134	2.2	4.9	15.3	88.4	17.8
<u>Subtotal de bienes</u>	<u>1 114</u>	<u>1 236</u>	<u>1 364</u>	<u>47.0</u>	<u>48.7</u>	<u>1.8</u>	<u>11.0</u>	<u>10.4</u>
Electricidad, gas y agua	24	26	30	0.9	1.1	7.9	7.9	15.5
Transporte y comunicaciones	97	107	119	3.5	4.4	2.2	10.6	11.0
<u>Subtotal de servicios básicos</u>	<u>121</u>	<u>133</u>	<u>149</u>	<u>4.4</u>	<u>5.5</u>	<u>2.5</u>	<u>9.9</u>	<u>12.0</u>
Comercio	568	616	667	25.4	24.4	-1.0	8.5	8.2
Finanzas	54	57	68	2.1	2.5	6.2	6.8	19.4
Propiedad de viviendas	154	124	134	7.8	4.9	2.9	-19.2	7.9
Administración pública y defensa	170	182	198	7.0	7.2	11.1	7.0	8.1
Otros servicios	160	172	185	6.3	6.8	7.8	7.5	7.3
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>1 106</u>	<u>1 151</u>	<u>1 252</u>	<u>48.6</u>	<u>45.8</u>	<u>2.5</u>	<u>4.1</u>	<u>8.8</u>
<u>Producto interno bruto total</u>	<u>2 341</u>	<u>2 521</u>	<u>2 735</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>2.0</u>	<u>7.6</u>	<u>8.5</u>

Fuente: CEPAL a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.b/ Estimaciones.

Cuadro 4

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA, 1974 A 1977

	1974	1975	1976	1977	1975	1976	1977	Tasas anuales de crecimiento			
								1974	1975	1976	1977
1. Índice de producción agropecuaria ^{a/}	708 975	717 555	-					6.4	1.2		
Agrícola	445 279	452 846	-					9.4	1.7		
Pecuaria	209 542	210 396	-					1.1	0.4		
2. Producción de algunos cultivos importantes ^{b/}											
Café en oro	3 536	3 570	3 399					9.5	1.0	-4.8	
Algodón en oro	2 550	2 277	2 286					20.0	-10.7	0.4	
Banano (miles de racimos)	13 661	11 494	12 599					22.5	-15.9	9.6	
Caña de azúcar	77 630	92 198	135 234					10.4	18.8	46.7	
3. Indicadores de la producción pecuaria ^{c/}											
Existencia	Bovino	1 562 092	-	-				-13.6			
	Porcino	646 247	-	-				-26.6			
Beneficio	Bovino	297 101	333 298	-	131 061	168 129		-10.5	12.2	28.3	
	Porcino	324 078	302 697	-	147 925	131 352		-7.2	-6.6	11.2	

Fuente: Banco de Guatemala.

^{a/} Se refiere al valor de la producción a precios de 1958 (en miles de quetzales).^{b/} Miles de quintales.^{c/} Cabezas.

razones vinculadas a la tendencia de los precios en el mercado internacional, se registró una importante baja en la producción de caña de azúcar.^{5/}

Respecto a los principales cultivos para el consumo interno, si bien el área dedicada a la siembra de granos básicos fue mayor a la del año anterior, una sequía --particularmente prolongada en el oriente del país-- afectó adversamente las cosechas, en particular la del frijol, motivo por el cual se estima que el volumen de producción total de granos se mantuvo estable en comparación con el alcanzado en el año anterior. A nivel de cultivos individuales, la considerable baja en la producción de frijol contrarrestó el leve aumento en la de maíz y la importante expansión en la de arroz.^{6/} Cabe señalar también que el precio de garantía mínimo establecido en Guatemala para el maíz, el frijol y el arroz fue relativamente bajo --en todo caso, inferior al establecido en otros países que integran el Mercado Común Centroamericano-- con lo cual posiblemente se desalentó la producción. Por otro lado, parte de esa producción no llegó a abastecer el mercado interno, ya que se exportó al resto de la región, precisamente como consecuencia de los mejores precios allí vigentes. Así, hacia finales del año, el Instituto Nacional de Comercialización Agrícola (INDECA), que había captado un volumen muy reducido de la cosecha nacional, se vio obligado a importar maíz y frijol.

La importante expansión del sector manufacturero es consecuencia lógica del crecimiento antes descrito en la demanda global interna, de un nuevo repunte en las exportaciones de manufacturas al resto del Mercado Común Centroamericano --las cuales crecieron a una tasa real de alrededor del 8%--, y de un continuado aumento de la exportación de manufacturas a terceros países. (Véase el cuadro 5.) Si bien no se cuenta con datos precisos, algunos indicadores sugieren, como era de esperarse, que la rama de

^{5/} En vista de que el ciclo agrícola de la mayoría de estos cultivos no coincide con el período bajo examen, y que frecuentemente surgen importantes variaciones en inventarios, las tendencias descritas no coinciden necesariamente con las observadas en la exportación de los mismos productos. Así, por ejemplo, en 1977 el volumen de ventas externas de azúcar superó al del año anterior en un 5.6%, en tanto el volumen de producción descendió considerablemente. El mismo fenómeno se presentó en el café.

^{6/} Estas apreciaciones se apoyan en indicadores y encuestas muy parciales, ya que desafortunadamente no se dispone de estadísticas más completas.

Cuadro 5

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA, 1974 A 1977

	Millones de quetzales de 1958				Tasas anuales de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977	1974	1975	1976	1977
1. Valor bruto de la producción manufacturera	891.0	877.8			4.3	-1.5		
Alimentos	326.8	345.1			3.2	5.6		
Bebidas	58.0	51.2			6.4	11.3		
Tabaco	25.7	25.1			2.8	-2.6		
Textiles	90.3	71.8			2.0	-20.5		
Calzado y prendas de vestir	97.8	100.8			3.1	3.1		
Industria de la madera y corcho	16.8	16.3			7.0	-3.0		
Muebles	13.7	14.1			2.2	2.9		
Papel y sus productos	20.7	16.3			14.4	21.3		
Imprentas, editoriales	10.2	8.1			9.7	-20.6		
Industria del cuero	6.7	6.4			-1.5	-4.5		
Productos de caucho	11.7	10.8			8.3	-7.7		
Químicos	31.6	29.6			4.3	-6.3		
Minerales no metálicos	24.1	29.8			3.9	23.7		
Productos metálicos	66.6	63.2			-6.3	-5.1		
Construcción de maquinaria	8.3	7.9			-6.7	-4.9		
Maquinaria y accesorios eléctricos	10.1	9.6			14.8	-5.0		
Material de transporte	6.3	7.1			10.5	12.7		
Otras industrias manufactureras	65.6	64.6			25.0	-1.5		
2. Otros indicadores de la producción manufacturera								
Consumo industrial de electricidad (Índice: 1972 = 100,0)	112.1	149.5			10.1	33.4		

Fuente: Banco de Guatemala.

materiales de construcción experimentó un auge especial; la industria del cemento, por ejemplo, operó a plena capacidad, y por segundo año consecutivo fue necesario importar considerables volúmenes de este producto. Según los escasos indicadores de que se dispone, también creció apreciablemente la producción de los principales bienes de consumo elaborados en el país, incluyendo textiles, vestuario, calzado y alimentos procesados. Un indicador interesante de la magnitud de esta expansión es que a la única industria de envases de vidrio establecida en Guatemala --y en Centroamérica-- por primera vez desde su establecimiento, y no obstante la continua ampliación de su capacidad instalada, le fue imposible satisfacer plenamente la demanda regional, lo cual provocó problemas de abastecimiento en este rubro e importaciones de cierta consideración.^{7/}

En lo que se refiere a la minería, cuya ponderación en el producto interno bruto aún es poco significativa, cabe señalar que en el último trimestre del año la empresa procesadora de níquel inició operaciones a título de prueba, y se estima que en el tercer semestre de 1978 la planta estará operando a plena capacidad, produciendo 25 millones de libras de matte de níquel al año. También durante este período se inició la explotación de cobre en reducida escala. Por otra parte, durante 1977 se empezaron a explotar volúmenes muy reducidos de hidrocarburos para el consumo interno, pero que se espera habrán de crecer substancialmente después de 1978, al entrar en funcionamiento el oleoducto a que se aludió en párrafos anteriores.

Por segundo año consecutivo, el sector de la construcción evolucionó a ritmos extraordinarios a consecuencia de las obras públicas y de la edificación de todo tipo (aunque, como ya se señaló, con rezago en la ejecución de los programas de vivienda popular), que continuó registrándose en 1977, y que incluso provocó problemas de abastecimiento de determinados materiales, escasez de mano de obra calificada e insuficiencia de algunos servicios. Las licencias para nuevas edificaciones expedidas en la ciudad de

^{7/} Como consecuencia de esta expansión en la demanda, la misma empresa que opera la planta que funciona en Guatemala inició en 1977 la construcción de una segunda en Costa Rica.

Guatemala --un indicador muy parcial del nivel de actividad en esta rama--^{8/} amparan un aumento del 13% con respecto a lo autorizado durante 1976.

Los sectores terciarios --servicios públicos, transporte, comercio y finanzas-- estrechamente vinculados a la expansión de las actividades primarias, crecieron a ritmos acordes con el nivel de actividad económica prevaleciente durante el año. También se observa una recuperación substancial del valor agregado por la propiedad de vivienda después de la baja ocasionada en 1976 por el terremoto, lo cual refleja los altos, aunque aún insuficientes, niveles de reconstrucción logrados en materia de vivienda rural y urbana.

Por último, el valor agregado por la administración pública indica un creciente nivel de ocupación a través del suministro de servicios estatales.

3. El sector externo

a) Introducción

La coyuntura internacional fue, en balance, altamente favorable para Guatemala durante 1977, en comparación con los efectos adversos provenientes del sector externo en años anteriores derivados de la recesión en los países industrializados, de los ajustes en el ordenamiento monetario y financiero internacional, del considerable aumento en los precios del petróleo, y de los problemas de abastecimiento de algunas materias primas estratégicas. La reactivación de las economías desarrolladas y la relativa atenuación de las presiones inflacionarias en esos países tuvieron repercusiones de signo positivo para toda Centroamérica. Factores muy especiales que condicionaron la oferta de café en el mercado mundial provocaron aumentos sin precedentes en el precio de este producto, y las cotizaciones del algodón también evolucionaron de manera favorable.

8/ El indicador es parcial en virtud de que a raíz del terremoto muchas edificaciones menores (viviendas) y sobre todo reconstrucciones se realizaron sin cumplir el requisito de obtener la licencia correspondiente.

Por otro lado, la demanda ascendente en los demás países centroamericanos --impulsada por algunos de los elementos antes descritos-- dio un impulso renovado al intercambio regional, en el cual Guatemala ha obtenido tradicionalmente superávit.^{9/} Todas estas circunstancias contrarrestaron sustancialmente algunas de signo negativo, como por ejemplo, la baja en el precio internacional del azúcar y un nuevo aumento en el precio del petróleo, acordado por la OPEP a principios del año. (Además, se mantuvo sin cambio la escasa capacidad de negociación de Guatemala --y de Centroamérica en su conjunto-- dentro del contexto de un panorama muy fluido que regula el comercio y el financiamiento a nivel mundial.)

La política económica externa apuntó al aprovechamiento de las circunstancias favorables descritas. Las asociaciones de los principales productos básicos de exportación asesoraron a sus miembros para que se beneficiaran en forma óptima de los altos precios imperantes --aunque en apariencia ello no se logró totalmente-- y, conjuntamente con el gobierno, participaron en distintos foros internacionales en la búsqueda de una mayor estabilidad de los precios de dichos productos en los mercados mundiales. Por otro lado, el Centro Guatemalteco de Promoción de Exportaciones (GUATEXPRO) continuó impulsando la colocación de productos no tradicionales en terceros países. En materia financiera, el Gobierno Central mantuvo su política de contratar préstamos oficiales de largo plazo, en las mejores condiciones posibles, y abstenerse de contratar préstamos de corto plazo o créditos de proveedores, todo con el propósito de preservar la satisfactoria estructura de la deuda externa existente.

El resultado de los fenómenos antes mencionados se refleja en el nuevo superávit del balance de pagos de Guatemala, a través de una ganancia de 180 millones en reservas monetarias internacionales. En efecto, en términos absolutos, las reservas llegaron a 705 millones de dólares, el mayor nivel registrado para el mes de diciembre, y suficiente para financiar ocho meses de importaciones al ritmo observado durante 1977.

^{9/} Es más, desde hace dos años, Guatemala se constituyó en el único país superavitario en el intercambio regional, circunstancia preocupante para el desarrollo equilibrado futuro de dicho intercambio.

b) El comercio de bienes

El valor de las exportaciones de bienes superó al de 1976 en un 47.7%, lo cual refleja el crecimiento en el cuántum ya comentado y un aumento muy considerable en el valor unitario de las exportaciones (35.9%). (Véase el cuadro 6.) Esta circunstancia es atribuible especialmente al fenómeno tantas veces mencionado de los precios del café, cuyo valor unitario se duplicó entre 1976 y 1977.^{10/} De ahí que la participación relativa de las exportaciones de café en el total de las ventas externas haya crecido de 26% en 1975 a 45% en 1977.

Un fenómeno similar ocurrió con el algodón, ya que la conjugación de aumentos significativos en el cuántum exportado y en los precios unitarios permitió que el valor de las exportaciones de dicho producto aumentara en un 75% respecto al año anterior.

El azúcar, en cambio, observó tendencias de signo contrario, ya que la brusca caída en el precio internacional hizo descender el valor de la exportación de dicho producto en un 28%, no obstante el aumento en el volumen exportado. La mayoría de los demás productos primarios de exportación registraron tendencias ascendentes en su valor, dentro de ritmos que se podrían calificar de normales. (Véase el cuadro 7.)

Las exportaciones de Guatemala al resto del Mercado Común volvieron a crecer, aun cuando a una tasa menor que la registrada por los principales productos básicos. Ello explica por qué la participación relativa del comercio intrarregional en el total de las exportaciones bajó de 27.1% en 1976 a 21.7% en 1977. (El de las importaciones se mantuvo constante alrededor del 13.5%.) Con todo, el superávit de Guatemala en el comercio intrarregional se volvió a expandir en términos absolutos, pasando de 85 millones a 99 millones de dólares entre los dos años mencionados.

^{10/} Tal como se comentó en la página anterior, al comparar los precios reales promedio del café exportado con las cotizaciones diarias promedio de Nueva York, se concluye que los exportadores guatemaltecos no siempre aprovecharon las condiciones óptimas del mercado.

Cuadro 6

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR, 1972 A 1977

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Tasas anuales de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	17.1	31.6	31.7	10.1	20.9	47.7
Volumen	15.7	6.8	6.4	1.7	8.8	8.7
Valor unitario	1.2	23.2	23.8	8.3	11.1	35.9
Importaciones de bienes						
Valor	1.6	32.8	61.3	6.5	34.5	26.1
Volumen	-8.5	9.6	17.9	-4.3	24.5	15.4
Valor unitario	11.2	21.1	36.8	11.3	8.0	9.3
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-9.0	1.7	-9.4	-2.8	2.8	20.9
Indices (1970 = 100.0)						
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	82.4	83.8	75.8	73.8	75.8	91.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	98.8	109.4	105.7	106.1	115.7	149.5

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

Cuadro 7

GUATEMALA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (FOB), 1970 A 1977

	Millones de quetzales corrientes ^{a/}								Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977 ^{b/}	1970	1977	1975	1976	1977
Principales productos de exportación:													
Café oro	100.6	92.3	105.3	145.6	172.9	164.1	243.5	518.6	33.9	45.3	-5.1	48.4	113.0
Algodón oro	26.5	25.3	40.1	46.6	68.3	74.0	83.7	145.9	8.9	12.7	8.3	13.1	74.3
Banano	20.5	18.2	25.6	24.7	31.5	34.5	21.8	24.4	6.9	2.1	9.5	-36.8	11.9
Carne	12.7	17.4	18.0	25.1	21.5	16.9	20.8	25.4	4.3	2.2	-21.4	23.1	22.1
Azúcar	9.2	9.9	16.1	21.9	49.6	115.6	111.0	80.0	3.1	7.0	133.1	-4.0	-27.9
Cardamomo	4.0	3.4	2.3	4.6	7.8	10.1	17.0	26.1	1.3	2.3	29.5	68.3	53.5
Aceites esenciales	2.3	2.4	2.3	2.2	4.8	1.0	1.3	1.5	0.8	0.1	-79.2	30.0	15.4
Chicle y chiquibul	1.6	0.8	2.1	1.9	1.6	0.8	1.2	3.0	0.5	0.3	-50.0	50.0	150.0
Pescado, crustáceos y moluscos	2.8	2.5	2.3	2.6	3.1	4.1	4.7	3.0	0.9	0.3	32.3	14.6	-36.2
Café soluble	2.0	1.7	1.2	0.8	2.3	1.8	0.8	0.3	0.7	-	-21.7	-55.6	-62.5
Madera	1.8	1.6	2.4	3.4	3.8	2.4	1.3	3.3	0.6	0.3	-36.8	-45.8	153.8
Miel de abeja	0.5	0.9	1.2	2.0	2.3	1.8	2.4	2.5	0.2	0.2	-42.0	33.3	4.2
Minerales	-	-	-	-	-	-	-	2.0	-	0.2	-	-	-
Otros	112.6	110.5	117.0	160.6	212.7	213.8	265.6	308.6	37.9	27.0	0.5	24.2	16.2
Total	297.1	286.9	335.9	442.0	582.0	640.9	775.1	1144.6	-	-	10.1	20.9	47.7

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Cifras ajustadas.

b/ Preliminares.

Por otro lado, la importación de bienes aumentó a una tasa de 26.1%, la cual encierra una expansión real del 15.4% y un aumento en el valor unitario de 9.3%. (Véase de nuevo el cuadro 6.) Esto último no sólo ilustra las presiones inflacionarias que prevalecen en los principales países originarios de los bienes importados (si bien de tendencia descendente), sino la revaluación reciente de la mayoría de las monedas europeas y del yen japonés frente al dólar, a cuya paridad está fijado el quetzal.

El elevado nivel de las importaciones observado en 1977 estuvo influido ampliamente por el auge económico general antes descrito que redundó en una creciente demanda de todo tipo de bienes. (Véase el cuadro 8.) Conviene destacar que la importación de bienes de consumo duraderos aumentó en un 126% en relación con el año anterior. Ello es indicio de que la expansión económica registrada en 1977 benefició en mayor proporción a los estratos de altos y medianos ingresos, que son los que adquieren este tipo de bienes. El inusitado aumento en la importación de muchos artículos calificables de suntuarios --o en todo caso, no esenciales-- significa que parte del auge del sector exportador se destinó a fines no relevantes para el desarrollo económico del país, y que se subaprovechó una oportunidad singular para impulsar algunas transformaciones del aparato productivo. Sin embargo, el gobierno no adoptó medida alguna para frenar este tipo de importación, más bien la alentó al reducir los gravámenes sobre la importación de automóviles,^{11/} y al autorizar una serie de franquicias a la importación de esa clase de productos.

La importación de materias primas y de materiales de construcción aumentó también a tasas muy aceleradas (59.9% y 26.2%, respectivamente), en correlación con el rápido incremento del sector manufacturero y del sector construcción. Por otro lado, si bien la participación relativa de los combustibles en las importaciones disminuyó, en valores absolutos alcanzó la cifra de 135 millones de dólares, triplicando en exceso la observada en 1973.

^{11/} El Decreto 37-77 del 21 de julio redujo substancialmente el arancel de importación "... para permitir racionalizar la importación de vehículos automotores y poner los mismos al alcance de un mayor número de guatemaltecos..."

Cuadro 8

GUATEMALA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF), 1973 A 1977

	Millones de quetzales corrientes					Composición porcentual					Tasas anuales de crecimiento			
	1973	1974	1975	1976 ^{a/}	1977 ^{b/}	1973	1974	1975	1976	1977	1974	1975	1976	1977
<u>Bienes de consumo</u>	<u>117</u>	<u>163</u>	<u>165</u>	<u>197</u>	<u>272</u>	<u>26.9</u>	<u>23.0</u>	<u>22.4</u>	<u>21.7</u>	<u>21.8</u>	39.2	1.4	19.3	38.2
No duraderos	80	107	111	121	102	18.3	15.1	15.1	13.4	8.1	33.9	4.3	9.2	-16.2
Duraderos	37	56	54	76	170	8.6	7.9	7.3	8.3	13.7	50.5	-4.0	40.1	125.8
Bienes intermedios	163	269	253	267	428	37.6	38.1	34.5	29.5	34.2	65.1	-5.8	5.5	59.9
Combustibles y lubricantes	33	92	103	110	135	7.6	13.1	14.1	12.1	10.8	179.2	12.2	6.5	22.7
Materiales de construcción	25	45	37	69	87	5.7	6.6	5.1	7.6	7.0	86.2	-19.2	83.6	26.2
Bienes de capital	93	132	172	256	296	21.4	18.8	23.3	28.2	23.7	42.7	29.5	49.0	15.7
Diversos	3	3	5	8	31	0.8	0.4	0.5	0.9	2.5	-18.0	64.7	72.4	307.1
<u>Total</u>	<u>434</u>	<u>705</u>	<u>735</u>	<u>906</u>	<u>1 249</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	62.6	4.3	23.3	37.7

Fuente: Banco Central, Estudio Económico y Memoria de Labores.

a/ Preliminares.

b/ Estimaciones.

Por último, de lo descrito anteriormente se colige que la relación de precios de intercambio mejoró por segundo año consecutivo, aunque seguía en un nivel ligeramente inferior al que prevalecía a principios de la década. Dicho índice, cuyo año base es 1970, pasó de 75.8 en 1976 a 91.8 en 1977. (Véase nuevamente el cuadro 6.) La evolución favorable de los valores unitarios de las exportaciones en relación con los registrados por las importaciones contribuyó también a elevar el poder de compra de las exportaciones en un 29%.

Las operaciones descritas confirman, por primera vez desde 1973, un saldo positivo en la balanza comercial del país.

c) El comercio de servicios y pago a factores

El saldo de la cuenta de servicios fue en cambio negativo. Registró un déficit sin precedentes, que se concentró en tres rubros: 1) el déficit en la cuenta de transportes aumentó significativamente, ya que casi la totalidad del incremento en esos gastos por transporte vinculados al mayor nivel de comercio exterior se realizó por empresas extranjeras, ante la aparente falta de capacidad de parte de las empresas navieras nacionales y de la compañía aérea guatemalteca para ampliar la prestación de este servicio a corto plazo; 2) el pago a factores, cuyo saldo es normal e incluso inferior a los observados en los tres años anteriores, y 3) el saldo de la cuenta de turismo y viajes, que revela, por un lado, un estancamiento en los ingresos derivados del turismo --en parte tal vez por aprensiones sobre las consecuencias del terremoto de 1976-- y, por otro, al aumento en los gastos que los guatemaltecos realizaron en el exterior por este concepto (gasto comparable al consumo de bienes duraderos antes descrito). Por último, el pago por reclamaciones de seguros volvió a un nivel próximo al normal, es decir, la gran mayoría de las reclamaciones por daños causados por el terremoto se liquidaron en el año anterior.

d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

En síntesis, la balanza de servicios registra un déficit de 167 millones de dólares, el cual fue contrarrestado parcialmente por los saldos favorables en la cuenta comercial y en la de transferencias recibidas del

exterior. En consecuencia, el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos ascendió en 1977 a 66 millones de dólares. (Véase el cuadro 9.)

Dicho déficit se financió con creces a través de ingresos netos de capital por 246 millones de dólares. El saldo favorable se explica parcialmente por los desembolsos de capital oficial y bancario a largo plazo, los cuales alcanzaron niveles superiores a los de 1976, pero muy inferiores a los previsibles dado el ritmo de la inversión pública y los préstamos externos ya contratados.^{12/} El grueso del saldo positivo provino, al igual que en 1976, de dos fuentes: 1) el mantenimiento de los elevados niveles de inversión extranjera directa (101 millones y 105 millones de dólares en 1976 y 1977, respectivamente) destinada, entre otras actividades, a la exploración y explotación de hidrocarburos y de minerales, especialmente el níquel, y 2) el creciente nivel de obligaciones comerciales de corto plazo asociado al mayor valor de las operaciones corrientes --de importación y de exportación-- llevadas a cabo durante el año. Asimismo, cabe mencionar que la contratación de préstamos en efectivo a corto plazo se elevó de 18.2 millones a 37.1 millones de dólares. La alta propensión del sector privado guatemalteco a contratar créditos de proveedores e incluso préstamos directos de corto plazo en efectivo, podría aclararse en parte debido a que las tasas activas de interés en Guatemala son iguales o incluso superiores a las que imperaban durante la mayoría del año en los principales centros financieros internacionales, y a que las autoridades monetarias del país no adoptaron medidas para impedir la contratación de este tipo de crédito externo. Se vuelve a este tema más adelante.

Llama la atención asimismo que la amortización de capital oficial y bancario a largo plazo (20 millones de dólares en cifras absolutas) es aún muy reducida. En efecto, el servicio y amortización de la deuda pública externa únicamente llegó a constituir el 1.5% del valor total de las exportaciones de bienes y servicios, el coeficiente más bajo de toda Latinoamérica. (Véase el cuadro 10.) Esta relación probablemente aumentará en

^{12/} Esta situación se comenta en el acápite sobre finanzas públicas.

Cuadro 9

GUATEMALA: BALANZA DE PAGOS, 1974-A 1977

(Millones de dólares)

	1974			1975			1976			1977 a/		
	Débito	Crédito	Saldo	Débito	Crédito	Saldo	Débito	Crédito	Saldo	Débito	Crédito	Saldo
I. Operaciones corrientes												
a) <u>Mercancías</u>	631	582	-49	672	641	-31	905 ^{b/}	775	-130	1 141	1 145	4
Exportaciones <u>fob</u>	-	582	582	-	641	641	-	775	775	-	1 145	1 145
Importaciones <u>fob</u>	631	-	-631	672	-	-672	905	-	-905	1 141	-	-1 141
b) <u>Servicios</u>	248	144	-104	269	166	-103	304	231	-73	375	208	-167
Transporte	82	17	-65	77	20	-57	91	23	-68	122	26	-96
Ingresos por inversiones	68	18	-50	83	15	-68	72	22	-50	70	31	-39
Turismo y viajes	52	57	5	55	78	23	82	66	-16	98	66	-32
Seguros	10	4	-6	9	4	-5	10	56	46	15	10	-5
Servicios del gobierno	6	19	13	8	16	8	7	24	17	12	27	15
Misceláneos	30	29	-1	37	33	-4	42	40	-2	58	48	-10
c) <u>Transferencias</u>	11	65	54	11	84	73	18	217 ^{b/}	199	22	119	97
Total (a + b + c)	890	791	-99	952	891	-61	1 227	1 223	-4	1 538	1 472	-66
II. Operaciones de capital												
a) <u>Capital privado</u>	198	282	84	196	327	131	269	466	197	335	529	194
A largo plazo	31	94	63	27	146	119	51	181	130	51	173	122
A corto plazo	167	188	21	169	181	12	218	285	67	284	356	72
b) <u>Capital oficial y bancario</u>	37	41	4	19	66	47	26	65	39	20	73	53
A largo plazo	37	41	4	19	66	47	24	65	41	20	73	53
A corto plazo	-	-	-	-	-	-	2	-	-2	-	-	-
Total (a + b)	235	323	88	215	393	178	295	531	236	355	602	247
III. Errores y emisiones, neto	3	-	-3	10	-	-10	11	-	-11	-	-	-
Total operaciones internacionales (I + II + III)	1 129	1 114	-143	1 177	1 283	106	1 533	1 754	221	1 893	2 073	180
IV. Variación de reservas (-aumento)	-	14	14	106	-	-106	221	-	-221	180	-	-180
Total	1 129	1 129	-	1 283	1 283	-	1 754	1 754	-	2 073	2 073	-

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Estimaciones.

b/ Incluye 75.0 millones de quetzales. Estimación donación de bienes posterior situación sísmica de febrero de 1976.

Cuadro 10

GUATEMALA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO, 1972 A 1977

(Millones de quetzales corrientes)^{a/}

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Saldo de la deuda pública y garantizada por el Estado	140	163	174	198	246	207
Servicio de la deuda externa	41	21	31	19	19	20
Amortización	33	12	23	11	13	10
Intereses	8	9	8	8	6	10
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	10.3	3.8	4.3	2.4	2.0	1.5

Fuente: Consejo Nacional de Planificación Económica.

a/ Saldos a fines de año de la deuda a más de un año plazo.

los próximos años, ya que los períodos de gracia para los préstamos oficiales contratados a principios de la presente década vencerán próximamente, y el sector público ha elevado la contratación de nueva deuda, especialmente después del terremoto de 1976; a partir de esa fecha, se han suscrito convenios por alrededor de 235 millones de dólares en préstamos oficiales de largo plazo.^{13/} A pesar de esta última circunstancia, pareciera que el Gobierno de Guatemala dispone aún de una amplia capacidad de endeudamiento, al aplicar criterios convencionales de medición, lo cual se debe, al menos parcialmente, a la política deliberada de conservar una adecuada estructura de deuda externa, con un énfasis en préstamos concesionarios de largo plazo y, al presente, sin participación alguna de créditos de proveedores.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios y la política antiinflacionaria

Después de un largo período de virtual estabilidad de precios, Guatemala experimentó presiones inflacionarias de cierta consideración durante el período 1972-1976. En los primeros años, el fenómeno era atribuible en gran parte a factores de origen externo, y ya en 1975 se habían moderado significativamente. (Véase el cuadro 11.) Sin embargo, en 1976 se sumaron a lo anterior algunos elementos de origen interno, muy vinculados al desastre natural de febrero de 1976.^{14/}

Así, en 1977 las presiones inflacionarias observadas en el año precedente no sólo perduraron, sino que se acentuaron; la variación en el índice general de precios al consumidor entre enero y diciembre se estima fue de 10.7 y de 13.0 en ambos años, respectivamente. A este respecto cabe

^{13/} De este monto, más de la mitad (144.0 millones de dólares) se destinará a proyectos hidroeléctricos; otros 50.0 millones a obras de reconstrucción --la mitad para carreteras y el resto para escuelas y centros de salud-- y el saldo para proyectos diversos incluidos en el Plan de Desarrollo.

^{14/} Para un análisis de este fenómeno en años anteriores véanse las notas sobre Guatemala para el Estudio Económico Anual de 1974, 1975 y 1976 (CEPAL/MEX/75/3/Rev.2, CEPAL/MEX/76/1/Rev.1 y CEPAL/MEX/77/1, respectivamente.

Cuadro 11

GUATEMALA: INDICE DE PRECIOS EN LA CIUDAD DE GUATEMALA, 1972 A 1977

	1972	1973	1974	1975	1976	Enero - octubre		Tasas anuales de crecimiento				
						1976	1977	1973	1974	1975	1976	1977 ^{a/}
<u>Al consumidor (1946 = 100.0)</u>												
Total	<u>147.0</u>	<u>168.2</u>	<u>195.0</u>	<u>220.6</u>				14.4	15.9	13.1		
Alimentos	159.4	190.2	220.4	252.5				19.3	15.9	14.6		
Combustible	117.4	130.1	200.1	205.9				10.8	53.8	2.9		
Vivienda	110.8	110.8	110.8	110.8				-	-	-		
Vestuario	138.3	160.3	178.3	222.2				15.9	11.2	24.6		
Otros	156.2	162.6	190.5	214.4				4.1	17.2	12.5		
<u>Al consumidor (1965 = 100.0)</u>												
Total urbano				<u>100.0</u>	<u>110.7</u>	<u>109.1</u>	<u>124.0</u>				10.7	13.7
Alimentos				100.0	109.6	108.1	121.3				9.6	12.2
Vivienda, combustible y servicios				100.0	109.7	107.1	130.1				9.7	21.5
Vestuario y calzado				100.0	124.7	122.2	146.1				24.7	19.6
Bienes para el hogar				100.0	111.8	109.2	120.9				11.8	10.7
Gastos de transporte				100.0	103.5	103.4	107.6				3.5	4.1
Gastos diversos				100.0	106.7	105.6	117.5				6.7	11.3
Area no urbana												
Alimentos				100.0	104.7	103.8	122.2				4.7	17.7

Fuente: Banco de Guatemala
a/ Sobre el promedio de enero-octubre.

formular algunas consideraciones. En primer término, la tendencia del proceso inflacionario, aunque en parte de carácter estacional, apuntó durante 1977 hacia la desaceleración. Al comparar el índice general de precios al consumidor de abril con el mismo mes del año anterior, se observa una variación del 15%, que sube al 16.2% en mayo y de allí baja, mes por mes, hasta alcanzar 13.7% en octubre, último dato disponible. En segundo lugar, el comportamiento de los precios de los rubros que integran el índice fue bastante disímil; la oscilación en alimentos fue inferior (alrededor del 11%) al ritmo de crecimiento del índice general mientras que el de vivienda --por razones obvias-- fue muy superior (19.6%). Finalmente, las variaciones fueron ligeramente menores en el área metropolitana de la ciudad de Guatemala que en las zonas rurales. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

La interpretación del origen del fenómeno antes descrito es quizás más compleja que en años anteriores. Parte de la explicación se encuentra sin duda en el arrastre inflacionario de 1976, mientras que el aumento en los costos unitarios de los bienes importados aludido se reflejó también en el componente importado de los bienes y servicios de origen nacional. Habría que añadir además tres elementos: 1) una inflación de costos --de magnitud imprecisa-- proveniente del alza muy selectiva en el precio de mano de obra y de materiales vinculados con la industria de la construcción, consecuencia directa del elevado nivel de actividad que registra este renglón después de febrero de 1976; 2) hacia finales del año, los efectos de la sequía y la intervención tardía del Instituto Nacional de Comercialización Agrícola en la comercialización de granos, provocaron un aumento significativo en el precio de algunos granos básicos, especialmente el frijol, y 3) la gran liquidez que produjo el auge general descrito en acápites anteriores y que dio origen a una importante expansión en la demanda global, la cual, debido a imperfecciones en el mercado, al parecer no sólo redundó en una respuesta del aparato productivo y en un aumento considerable en las importaciones, sino también en tendencias alcistas en los precios de determinados artículos. Conviene destacar que el endeudamiento público no contribuyó en mayor grado al exceso de liquidez, ya que, como se indica más adelante, el sector público fue acreedor neto del Banco Central durante la mayor parte del año.

/Ante las

Ante las presiones inflacionarias descritas, el gobierno siguió una política deliberada de estabilización de precios, como lo demuestran las políticas monetaria y fiscal y las disposiciones de carácter administrativo formuladas. Por ejemplo, durante todo el año se mantuvieron los precios tope en un conjunto importante de bienes de consumo, entre los que destacan los materiales de construcción en virtud de la aplicación del "Estado de Calamidad Pública" después del terremoto, que apenas se levantó en diciembre de 1977. Si bien podría estimarse que los precios tope contribuyeron a evitar alzas mayores en artículos determinados, también cabe señalar que desalentaron la producción de algunos rubros --leche, por ejemplo-- y dieron origen a un mercado "paralelo" de materiales de construcción, especialmente cemento. Por otro lado, se continuó impulsando una política de apoyo a la producción de granos básicos a través del crédito y la asistencia oficial (aun cuando los precios de garantía establecidos por el Instituto Nacional de Comercialización Agrícola hubiesen podido fijarse a niveles más remunerativos). Previendo que surgirían déficit de algunos granos, debido a la falta de lluvias, dicho Instituto importó maíz y frijol con el fin de estabilizar los precios; sin embargo, un desfase en esta acción coadyuvó a producir las alzas de precios temporales mencionadas anteriormente. Finalmente, se continuó con una política muy selectiva de subsidios, sobre todo para evitar aumentos en los pasajes del transporte colectivo urbano.^{15/}

b) Las remuneraciones

La información sobre las remuneraciones es, desafortunadamente, muy escueta, motivo por el cual resulta imposible determinar con precisión su ritmo de evolución. No cabe duda que la intensa actividad económica descrita y el presumible aumento que provocó en el nivel de ocupación contribuyeron a la determinación de ajustes salariales selectivos, sobre todo para la mano de obra calificada y para los trabajadores vinculados con la

^{15/} Sin embargo, por motivos de estabilización, el gobierno estuvo muy renuente a elevar tarifas a servicios públicos, lo cual constituye una especie de subsidio indirecto. Como se señala en el próximo acápite, varias empresas paraestatales están enfrentando problemas financieros.

rama de la construcción. Apreciaciones de tipo general, apoyadas en entrevistas y encuestas muy parciales, sugieren sin embargo que dichos ajustes fueron insuficientes para conservar el poder adquisitivo del asalariado promedio.^{16/}

Por otro lado, el gobierno siguió una política salarial cautelosa durante el año, cuyo elemento más importante consistió en ajustes salariales --denominados "bonificaciones de emergencia"-- a los trabajadores de la administración pública. Se estima que ese aumento representa un ajuste promedio de aproximadamente 8%.^{17/} Durante todo el año, sólo se ajustaron los salarios mínimos en cuatro ramas de actividad, y no se estableció ninguno adicional. El Ministerio de Trabajo intervino en la conciliación de un número reducido de conflictos laborales, que afectaron los salarios de menos de 2 000 trabajadores.

El único dato concreto adicional disponible es que el número de afiliados al sistema de seguridad social se incrementó en un 5.3% durante el año, y que el monto global de salarios pagados tan sólo creció en un 0.1%.

Ello significa que el salario promedio, medido a precios corrientes, sufrió un deterioro de 4.2%. (Véase el cuadro 12.)^{18/}

Por otra parte, el número de personas que se registraron en el Ministerio de Trabajo como desempleados en la ciudad de Guatemala --indicador muy incompleto-- bajó de un promedio de 60 000 en 1975 y 56 000 en 1976 a sólo 30 000 hacia finales de 1977.

^{16/} Una encuesta entre 370 empresas industriales realizada por la Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica compara el primer semestre de 1977 con igual período del año anterior. El salario promedio reportado para ambos períodos aumentó en un 6.6%, o sea, muy por debajo de la variación del índice general de precios al consumidor durante el mismo lapso. Esa encuesta revela también un aumento de 11.8% en el número de trabajadores ocupados.

^{17/} A todo trabajador se le concedió un aumento de 22 quetzales mensuales, independientemente de su nivel de ingreso. Ello significa un incremento importante para los trabajadores que devengan menos de 200 quetzales mensuales, y uno reducido para los que ganan de 600 quetzales para arriba. Además, a los profesionales se les concedió un aumento salarial de 50 quetzales mensuales.

^{18/} Estas cifras, sin embargo, deben analizarse con cautela, por ser de carácter preliminar e incompleto. Compara la situación en los meses de enero y junio de 1977 con los mismos meses del año anterior.

Cuadro 12

GUATEMALA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DE LOS SALARIOS, 1974 A 1976

	1974	1975	1976 ^{a/}	1977 ^{a/}
Número de trabajadores cotizantes al Seguro Social	499 426	550 165	655 286	690 016
Ciudad de Guatemala	165 906	203 691
Resto del país	333 520	346 474
Salario medio pagado a cotizantes del Seguro Social	870.49	936.83	978.80	937.90
Ciudad de Guatemala	1 536.45	1 510.94
Resto del país	539.20	600.46

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones con base enero-octubre.

5. La política fiscal y monetaria

a) La evolución de las finanzas y la política fiscal

Durante 1977, las oficinas técnicas del gobierno lograron compatibilizar las consecuencias financieras del terremoto con el Plan de Desarrollo 1975-1979 previamente elaborado. La política perseguida en dicha labor fue la de atender la rehabilitación y reconstrucción, pero afectando lo menos posible los programas y proyectos de desarrollo originalmente previstos para el período, lo cual dio origen a que el nivel del gasto público efectivamente ejecutado en 1976 y proyectado para 1977 y años subsiguientes resultara muy superior a la tendencia ascendente que se venía observando antes del terremoto.^{19/}

Así, en 1977 el Gobierno Central efectuó erogaciones sin precedentes, tanto de funcionamiento como de capital. (Véase el cuadro 13.) Lo ambicioso del programa de gastos y las presiones que surgieron sobre la capacidad de respuesta de las actividades relacionadas con el sector de la construcción --aunado a problemas de capacidad de organización del sector público-- contribuyeron a que el coeficiente de ejecución de los gastos de capital se acercara al 80% de lo programado (el de los gastos de funcionamiento llegó a 95%). Buena parte de ese desfase se relaciona con obras de reconstrucción de carácter social, como viviendas, escuelas, hospitales y, en menor grado, centros de salud. Por la magnitud del problema del déficit habitacional, este punto merece una aclaración adicional. A través del Comité de Reconstrucción Nacional, y con la ayuda de diversas fuentes nacionales e internacionales, se realizaron durante 1976 y el primer semestre de 1977 esfuerzos denodados para construir albergues temporales de todo tipo, destinados a atender aproximadamente 100 000 familias. Asimismo, entre mayo de 1976 y octubre de 1977 se canalizaron --a través del Fondo de Fideicomiso, constituido en el Banco Central para ese propósito-- créditos por un monto de 51.0 millones de quetzales en beneficio

^{19/} El presupuesto total de gastos del Gobierno Central pasó de 397.3 millones de quetzales en 1975 a 744.0 millones en 1976; 812.5 millones en 1977 y se espera llegará a 942.6 millones para 1978. Cabe advertir, sin embargo, que el coeficiente del gasto público en Guatemala --que pasó de 10.8% en 1975 a 14.5% en 1976 y luego bajó a 13.2% en 1977-- aún se encuentra entre los más bajos de Latinoamérica.

Cuadro 13

GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1974 A 1977

	Millones de quetzales				Tasas anuales de crecimiento		
	1974	1975	1976	1977 a/	1975	1976	1977
Ingresos corrientes	279.6	329.8	406.8	562.8	18.0	23.3	38.3
Gastos corrientes	219.3	268.6	336.2	395.3	22.5	25.2	17.6
Ahorro en cuenta corriente	60.3	61.2	70.6	167.5	1.5	15.4	137.3
Ingresos de capital	2.6	21.6	21.2	2.5	730.8	-1.9	-88.2
Gastos de capital	137.3	126.0	295.9	328.4	-8.2	134.8	11.0
Inversión real	77.4	84.9	191.1	217.6	9.7	125.1	13.9
Inversión financiera	26.2	10.1	47.6	51.9	-61.5	371.3	9.0
Amortización de deuda	33.7	31.0	57.2	58.9	-8.0	84.5	3.0
Gastos totales	<u>356.6</u>	<u>394.6</u>	<u>632.1</u>	<u>723.7</u>	10.7	60.2	14.5
Déficit fiscal	74.4	43.2	204.1	158.4	-41.9	372.5	-22.4
Financiamiento del déficit	<u>74.4</u>	<u>43.2</u>	<u>204.1</u>	<u>158.4</u>	-	-	-
Financiamiento interno ^{b/}	71.6	52.2	227.9	169.9	-27.1	336.6	-25.4
Financiamiento externo	24.5	18.7	22.2	40.0	-23.7	18.7	80.2
Variación de depósitos (-aumento)	-21.7	-27.7	-46.0	-51.5	27.6	66.1	12.0

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Incluye relación de deuda flotante.

de unas 35 000 familias. Sin embargo, los programas más ambiciosos del Banco Nacional de la Vivienda (BANVI) para construir 30 000 unidades de distintas características se postergaron para 1978, ya que durante el año precedente la institución volcó todos sus esfuerzos a la adquisición de terrenos --se invirtieron 11 millones de quetzales para ese propósito--, en la preparación de proyectos y en la tramitación del financiamiento externo requerido.

En materia tributaria, uno de los fenómenos más importantes fue que, tras muchos años de un virtual estancamiento, el coeficiente de tributación --que dicho sea de paso, se encuentra entre los más bajos de Latinoamérica-- se elevara de 8.5% a 9.7% entre 1976 y 1977. Esta circunstancia se debió, en alto grado, a la progresividad de los impuestos que gravan la exportación de los productos básicos, y muy particularmente la del café. La carga de los gravámenes sobre la exportación de los cinco productos afectados (café, algodón, azúcar, carne y banano) pasó de 6.2% en 1974 --año previo al que se legislara una nueva escala progresiva-- a 7.7% en 1975, 10.3% en 1976 y 15.4% en 1977. Otros tributos que revelaron gran dinamismo fueron el impuesto sobre la renta y el impuesto sobre transacciones (tímbr e y papel sellado), como era de esperar durante un período de rápida expansión económica. En cambio, la incidencia arancelaria media disminuyó ligeramente --del 8.2% en 1975 a 7.9% en 1976 y 7.8% en 1977-- debido, entre otros factores, a la considerable cantidad de materiales de construcción que ingresó al país liberada del pago de gravámenes a la importación. (Véase el cuadro 14.) En síntesis, el sistema tributario respondió en forma satisfactoria al auge económico general que caracterizó al año 1977; los ingresos tributarios efectivamente recaudados incluso superaron lo presupuestado en más de 50 millones de quetzales (10% de los ingresos totales), lo cual contribuyó a su vez a que el Gobierno Central acudiera en menor grado al previsto al endeudamiento público.

En efecto, al confrontar los ingresos ordinarios con los gastos totales, se observa que el Gobierno Central cerró el año con un déficit fiscal de 158.4 millones de quetzales, cifra inferior a la registrada en el año anterior (204.1 millones) y muy inferior a la presupuestada

Cuadro 14

GUATEMALA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1970 A 1977

(Millones de quetzales)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Tributarios	<u>147.8</u>	<u>154.4</u>	<u>163.6</u>	<u>191.9</u>	<u>254.8</u>	<u>300.8</u>	<u>370.4</u>	<u>531.6</u>
Directos	<u>24.1</u>	<u>25.7</u>	<u>29.0</u>	<u>32.2</u>	<u>39.4</u>	<u>62.7</u>	<u>67.6</u>	<u>81.9</u>
Sobre la renta	18.6	20.5	22.4	25.3	32.0	54.8	59.2	72.8
Territorial	5.1	4.9	6.2	6.5	6.9	7.6	8.1	8.7
Herencias y donaciones	0.4	0.3	0.4	0.4	0.5	0.3	0.3	0.4
Indirectos	<u>123.7</u>	<u>128.7</u>	<u>134.6</u>	<u>159.7</u>	<u>215.4</u>	<u>238.0</u>	<u>302.8</u>	<u>449.7</u>
Importaciones	36.5	38.5	37.4	41.6	58.8	60.2	69.9	97.2
Exportaciones	9.6	9.0	9.7	15.6	21.2	31.3	49.2	122.2
Alcohol	15.9	17.4	17.9	19.9	23.8	25.6	31.1	33.9
Tabaco	6.7	7.1	7.0	7.2	8.5	10.2	12.4	13.1
Timbres y papel sellado	35.6	36.9	40.6	49.6	74.1	78.5	104.7	143.5
Derivados del petróleo	11.5	12.0	13.2	14.5	16.5	18.1	19.3	19.7
Otros	7.9	7.8	8.8	11.3	12.5	14.1	16.2	20.0
No tributarios	<u>17.4</u>	<u>19.0</u>	<u>21.5</u>	<u>21.4</u>	<u>24.8</u>	<u>29.0</u>	<u>36.4</u>	<u>31.2</u>
Total	<u>165.2</u>	<u>173.4</u>	<u>185.1</u>	<u>213.2</u>	<u>279.6</u>	<u>329.8</u>	<u>406.8</u>	<u>562.8</u>

Fuente: Banco de Guatemala.

(326.6 millones). (Véase nuevamente el cuadro 13.) El hecho de que el nivel de endeudamiento --y sobre todo el externo-- haya sido tan inferior al originalmente previsto se debe, por un lado, a la mayor recaudación de ingresos tributarios ya descrita y, por otro, a que como también se señaló, no se ejecutó en su totalidad el presupuesto de gastos programado.

Por otra parte, el endeudamiento interno no presentó un carácter inflacionario; más bien, el sector público en su conjunto contribuyó a restar liquidez a la economía. Esto se debe a dos circunstancias: en primer lugar, una elevada proporción de la deuda se colocó en el sistema de intermediación financiera y entre el público en forma de bonos del estado. En ese orden de ideas, la obligatoriedad que se estableció en 1976 de adquirir bonos de reconstrucción contribuyó a que el público comprase 53 millones de quetzales de esos valores entre octubre de 1976 y el mismo mes de 1977 (último dato disponible), mientras que la tenencia de bonos por parte del sistema de intermediación aumentó en 24 millones durante el mismo período. En segundo lugar, dada la situación financiera del Gobierno Central y el rezago en su programa de gastos, a lo largo del año los depósitos que éste mantuvo en el Banco Central generalmente superaron sus pasivos. Así, a finales de octubre de 1977, mientras la deuda bruta de todo el sector público con el Banco de Guatemala ascendía a 230.1 millones de quetzales, sus depósitos ascendían a 249.1 millones, y el gobierno se convirtió en acreedor neto del Banco por una suma de 19 millones de quetzales.

En síntesis, al comparar el déficit fiscal con el monto de la deuda pública contratada por el Gobierno Central, se observa que éste cerró el ejercicio con un saldo en caja superior a los 50 millones de quetzales. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

Con todo, la situación financiera relativamente bonancible del Gobierno Central oculta un panorama mucho menos favorable en el financiamiento del resto del sector público, al cual el primero transfiere una creciente masa de recursos cada año. Aunque no se cuenta con información completa, los datos parciales disponibles para la Municipalidad de Guatemala

y para cinco de las principales empresas paraestatales^{20/} sugieren que de no tomarse medidas para elevar su nivel de ingresos a corto plazo --a través de tributos en la Municipalidad y a través de tarifas en las empresas públicas-- éstas tendrán que acudir cada vez en mayor proporción al Gobierno Central para cubrir sus programas de expansión e incluso, en algunos casos, parte de sus gastos de operación. Lo anterior ocurriría en un momento en que la situación financiera del propio gobierno tendería al deterioro, dada la elevada dependencia del sistema tributario del comercio exterior, y la evolución reciente de los precios internacionales del café y del algodón.

Por último, cabe señalar que la única reforma introducida al sistema impositivo durante 1977 fue la ya descrita de reducir ciertos aranceles que gravan la importación. Por lo demás, el gobierno continuó aplicando el programa de mejoras administrativas iniciado años atrás para reducir el nivel de evasión y elusión fiscal. Del lado de las erogaciones, en 1977 se inició un programa de reforma administrativa, patrocinado por el Ministerio de Finanzas y la Secretaría del Consejo Nacional de Planificación Económica, con el objeto de racionalizar el gasto público y mejorar la eficiencia del sector estatal en la prestación de servicios y la promoción del desarrollo.

b) La política monetaria

Las autoridades monetarias prácticamente no variaron las regulaciones vigentes en 1976 en materia de tasas de interés, políticas de encaje y de redescuento, y de apoyo a los programas prioritarios de reconstrucción e inversión del sector público. A la postre, durante 1977 se mantuvo una política relativamente conservadora -- medida a través de la expansión de los medios de pago, parcialmente porque, como ya se indicó, el sector público no utilizó el crédito originalmente contemplado, y en parte porque una proporción de la presión crediticia se desvió del sistema de intermediación nacional hacia fuentes de financiamiento externo.

^{20/} El Instituto Nacional de Electrificación (INDE), el de Telecomunicaciones (GUATEL), la Empresa Municipal de Aguas, la Empresa Eléctrica de Guatemala y la Empresa Portuaria de Matías de Gálvez.

Ya en un acápite anterior se hizo alusión a este último fenómeno.^{21/} La actividad crediticia de los bancos del sistema al sector privado se expandió en un 24% durante el año --menos que la tasa de crecimiento del producto interno bruto a precios corrientes-- mientras que la contratación de préstamos de corto plazo en el exterior se duplicó con creces. Este fenómeno se explica parcialmente por el diferencial de las tasas de interés activas, que durante la mayor parte del año fueron superiores en Guatemala (alrededor del 11% anual) que en los principales mercados internacionales de capital. Al mismo tiempo, los bancos del sistema redujeron la tasa de interés pasiva en uno por ciento,^{22/} esgrimiendo el argumento de que el excedente de liquidez entre el público, generado por los factores comentados, se tradujo en mayores depósitos, los cuales, por restricciones del requerimiento de encaje o del requerimiento mínimo de capital, no podrían canalizarse hacia la actividad crediticia. Fue así como se amplió el margen entre las tasas de interés activas y pasivas. En promedio, hacia finales del año la primera se acercó al 10% y la segunda al 4%, y esta reducción contribuyó sin duda a que el cuasidinero creciera a una tasa menor (18.5%) que en años recientes, y que incluso se estancara durante el segundo semestre del año.

Si a los fenómenos antes descritos se añade que el numerario en circulación se elevó a un ritmo relativamente moderado de 23.3% --nuevamente inferior a la tasa de crecimiento del producto interno bruto-- se observa que el incremento de liquidez se debe en más del 90% a la monetización de origen externo; valga decir, el crecimiento de las reservas monetarias internacionales. (Véase el cuadro 15.) No obstante, cabe señalar que, debido a la monetización externa, la expansión de liquidez alcanzó su punto máximo a mediados del año, cuando las reservas monetarias se aproximaron a los 770 millones de dólares, y que en el segundo semestre del año se observó una desaceleración en el ritmo de expansión de la liquidez.

Los excesos de encaje que estaban presentes en el sistema de intermediación desde 1975 se han venido reduciendo. Al aplicar el encaje legal

^{21/} Véase la página 37.

^{22/} Esta disposición no requirió la aprobación de la Junta Monetaria, que desde 1974 únicamente establece los tope máximos.

Cuadro 15

GUATEMALA: BALANCE MONETARIO, 1970 A 1977

	Millones de quetzales								Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1971	1972	1973	Saldos a fines de				1975	1976	1977
					1974	1975	1976	1977 ^{a/}			
1. <u>Dinero</u>	<u>172.9</u>	<u>178.2</u>	<u>211.3</u>	<u>260.3</u>	<u>299.3</u>	<u>348.6</u>	<u>483.2</u>	<u>596.2</u>	16.5	38.6	23.4
Efectivo en poder público	96.1	98.5	113.6	136.7	157.4	174.3	235.1	289.8	10.7	34.9	23.3
Depósitos en cuenta corriente	76.8	79.7	97.7	123.6	141.9	174.3	248.1	306.4	22.8	42.3	23.5
2. <u>Factores de expansión</u>	<u>349.7</u>	<u>392.2</u>	<u>494.3</u>	<u>645.4</u>	<u>747.1</u>	<u>913.2</u>	<u>1 223.6</u>	<u>1 517.5</u>	22.2	34.0	24.0
Reservas internacionales netas	63.2	68.7	116.5	195.6	185.1	261.7	453.5	621.6	41.4	73.3	37.1
Crédito interno	286.5	323.5	377.8	449.8	562.0	651.5	770.1	895.9	15.9	18.2	16.3
Sector público	42.2	69.0	102.8	112.7	124.3	140.5	169.4	150.9	13.0	20.6	-10.9
Sector privado	244.3	254.5	275.0	337.1	437.7	511.0	600.7	745.0	16.7	17.6	24.0
3. <u>Factores de absorción</u>	<u>176.8</u>	<u>214.0</u>	<u>283.0</u>	<u>385.1</u>	<u>447.8</u>	<u>564.6</u>	<u>740.4</u>	<u>921.3</u>	26.1	31.1	24.4
Cuasidinero (depósito, ahorro y plazo)	181.9	220.8	285.4	355.5	401.8	504.3	641.5	760.2	25.5	27.2	18.5
Otras cuentas netas	-5.1	-6.8	-2.4	29.6	46.0	60.3	98.9	161.1	31.1	64.0	62.9

Fuente: Banco de Guatemala.

^{a/} Preliminar.

vigente a los depósitos monetarios y de ahorro a finales de 1976, se advierte que éste ascendía al 22% en promedio, en tanto el coeficiente efectivo de encaje llegó al 32.8%. En 1977 hubo una convergencia entre los encajes legales y los reales; mientras los primeros subieron al 25.2% a causa del desplazamiento del cuasidinero hacia los depósitos monetarios --los encajes legales son mayores sobre estos últimos--, el coeficiente de encaje real bajó levemente del nivel observado a finales del año anterior, llegando a 32.0%.

Por último, el público continuó mostrando una notable preferencia por los activos financieros de alta liquidez, cuya participación relativa en los medios de pago se elevó de menos del 41% en 1975 al 44% en 1977.



